

LUCHÉ CONTRA EL CÓDIGO, PERO EL CÓDIGO GANÓ

por Ryan Dalgleish, CSI - Director de Operaciones | Air Barrier Association of America

A medida que hacemos la transición a edificios con mayor eficiencia energética y objetivos NET ZERO, nuestras prácticas de construcción deberán cambiar y, en algunos casos, de manera bastante drástica. Esto incluirá cambios como:



- Nuevos materiales que se están utilizando
- Secuencia de construcción diferente
- Nuevas estrategias para la configuración del cerramiento del edificio
- Sistemas HVAC que utilizan fuentes de energía no tradicionales
- Integración de energías renovables
- Los conceptos de diseño cambian, incluidas las especificaciones y los planos de construcción.
- Cumplimiento del código para verificar que se cumplan los estándares mínimos de energía.

Antes de los requisitos jurisdiccionales y un “tienes que hacer esto” versus “sería bueno hacer esto”, tendemos a estar más en una posición reactiva que proactivamente mirando hacia adelante y en transición a la nueva normalidad de la construcción de edificios. Antes de los requisitos jurisdiccionales y un “tienes que hacer esto” versus “sería bueno hacer esto”, tendemos a estar más en una posición reactiva que proactivamente mirando hacia adelante y en transición a la nueva normalidad de la construcción de edificios.

Los edificios tienen un papel importante que desempeñar en la estrategia general para llegar a la energía neta cero y las emisiones netas cero. El transporte desempeñará un papel, la agricultura, la industria del petróleo y el gas y otras industrias que contribuyen negativamente al impacto climático. Los edificios son una pieza muy importante para el objetivo general.

Recientemente, en varios estados, se ha iniciado y actualmente se está trabajando para actualizar los códigos de energía. Como ha pasado mucho tiempo desde que eso sucedió en algunas jurisdicciones, las propuestas a veces se enfocan en adoptar versiones más antiguas de los códigos de energía en lugar de adoptar los códigos de energía más recientes disponibles. El Código Internacional de Conservación de Energía (IECC) y ASHRAE 90.1 son los dos “códigos modelo” que utilizan varios estados para adoptar. En lugar de adoptar versiones del código que se actualizaron en 2018, 2020 y posteriores, algunos estados están adoptando el código de 2012.

¿Entonces que significa eso?

Muchos estados están adoptando códigos de energía que ya son antiguos y obsoletos. Para cuando se realice otra actualización a nivel estatal, probablemente estaremos más atrasados, ya que los códigos nacionales se mueven a un ritmo mucho más rápido que los estados individuales. Me sorprendió en el pasado lo mucho que los diversos estados están atrasados en la adopción de códigos nacionales modelo. En algunos casos, a lo largo de los años, ¡un estado podría tener 10 o más años de retraso! Esto me sorprendió un poco y cómo hay una adopción desigual de códigos en todos los ámbitos. Los códigos de construcción nacionales solo se hacen cumplir una vez que el estado los adopta, generalmente con enmiendas.

Entonces, aquí está el dilema al que nos enfrentamos:

- Tenemos políticas y objetivos establecidos a nivel nacional.
- Tenemos estados que adoptan prácticas de energía verde de manera descoordinada sin un cronograma de adopción obligatorio.
- Se están adoptando códigos de energía que ya tienen 5, 6, 7 o más años.
- Tenemos una industria resistente al cambio
- Tenemos la mentalidad de hacer solo lo mínimo que necesitamos.

¿Cómo arreglamos esto?

Tengo la sensación de que la historia se repetirá si abordamos este desafío en una posición reactiva cuando estamos absolutamente obligados a hacerlo.

¿Qué sería bueno?

Al menos comenzar a adaptarnos y cambiar la forma en que construimos cuando no nos vemos obligados a hacerlo por las normas, políticas y requisitos de códigos. Si tomamos pequeños pasos cada año para comenzar a integrar enfoques para lograr el objetivo final de energía y emisiones netas cero, la transición será mucho más fluida en lugar de esperar el “tienes que hacer esto”. A corto plazo, comenzaríamos a cosechar algunos de los beneficios. Estoy seguro de que escucharemos: es demasiado caro, no construimos así, es un dolor de cabeza, etc.

Mi esperanza es que cada estado adopte y actualice los códigos de manera regular y consistente y que nosotros, como contratistas, podamos convertirnos en fuertes defensores del cambio para mejorar y mitigar el enfoque tradicional de posponer las cosas hasta que nos vemos obligados. Si ese no es el caso, espero que al menos adoptemos los códigos más actualizados y relevantes, lo que parece algo fácil de lograr.